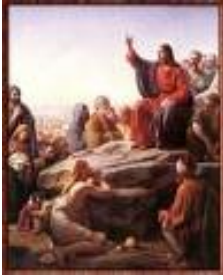


## EVANGELISMO PERSONAL



La Iglesia del Nuevo Testamento, en los años de su nacimiento, no tenía radio ni televisión. La iglesia primitiva que Cristo estableciera no conocía la imprenta, ni tampoco tenía edificios convenientes y funcionales como hoy los conocemos; más aun, los primeros cristianos ni siquiera tenían el mensaje de Dios escrito en un libro como lo conocemos en nuestros días. Sin embargo, la iglesia naciente y joven se expandió prodigiosamente en aquella época, alcanzando un crecimiento formidable.

¿Qué pasó?

1. Se respetaron y se pusieron por obra los principios de la Gran Comisión: “Id a todo el mundo y predicad...” (Mateo 28:19-20), “y haced discípulos...” (es decir, seguidores de Cristo; aprendices, en todas las naciones). Resultado: nuevos seguidores del Señor.
2. 120 discípulos verdaderos y fieles del Señor Jesús (Hechos 1:15), enseñaron la Palabra al principio de la Gran Comisión.  
Resultado: Hechos 2:41 —3,000 almas salvadas.  
Hechos 2:47 —cada día se añadieron nuevas gentes.  
Hechos 4:4 —más de 5,000 personas.  
Hechos 4:32 —grandes multitudes.  
Hechos 5:14 —grandes multitudes.  
Hechos 6:1 —se multiplicaron; se hicieron muchos.  
Hechos 6:7 —el número de los discípulos creció en gran manera.
3. Estos resultados eran el fruto de la iniciativa personal. Por lo tanto, es preciso volver a aprender ser activos en la obra de Dios por medio de la evangelización (obra) personal (es decir, nosotros mismos hemos de hacerlo, no otros). Así era en el primer siglo, entre los primeros creyentes.

Hemos de aprender otra vez el dejar las 99 ovejas, por amor a la ovejita perdida atrás, hasta que todas puedan reunirse juntas (Lucas 15:4). Es preciso ir a buscar lo que se había perdido para salvarlo (Lucas 19:10).

4. Cada cristiano ha de predicar el Evangelio a toda criatura (Marcos 16:15).

Realizar clases bíblicas en nuestro hogar y donde sea requerido; especialmente en las casas de los recién convertidos.

No deberíamos ser negligentes tampoco con nuestros vecinos. La indiferencia es el gran destructor de esfuerzos evangelísticos. Es necesario restaurar el espíritu verdadero de una cristiandad novotestamentaria. El reino de Dios no consiste en palabras, sino en hechos.

I. ¿Por qué debemos enseñar personalmente?

—Cristo era un gran maestro, y enseñaba personalmente.

—Los primeros cristianos eran maestros de enseñanza personal (Mateo 28:19-20)

—Ejemplo de Ezequiel 3:18-19 — cada uno es personalmente responsable ante Dios.

—La obra personal de evangelización da a cada miembro de la congregación satisfacción y contentamiento, y mantiene a los cristianos unidos entre sí y con su Señor. Una congregación activa no se enfriará espiritualmente.

—Porque este es el camino más fácil al cual todos, tarde o temprano, retornarán a fin de obtener resultados.

2. ¿Cómo debería proceder yo como maestro de evangelización personal?

—No te avergüences si no tienes una respuesta

—No contestes siempre a todo lo que otros digan

—No seas dogmático

—No actúes como si supieras todo mejor

—No inicies tu estudio con crítica

—No hables sólo tú siempre

—No uses demasiados textos bíblicos

—No te enojas

—No hables de tus propios problemas; otros tienen los suyos

—Cuando visites a los enfermos, no hables con ellos acerca de tu tío; interésate por ellos

—No te apures mucho con tu visita

—Pero no te quedes demasiado tiempo.

3. ¿Cómo debería ser un evangelista que realiza obra personal?

—Debe amar a los seres humanos

—Sonreír es siempre aceptable —muestra al mundo que eres feliz por Jesús.

—Dios estará contigo —sé tú con Dios (no confíes en tu inteligencia)

— Permite que Dios hable por medio de ti (Hebreos 4:12)

—Trata de sentir con las almas perdidas (Mateo 15:32)

—Preséntate siempre limpio, dejando una impresión nítida

—Como dijera Pablo: soy para cada cual lo suyo. Si visitas a un hombre sencillo, no te presentes con arrogancia; si visitas a un gran señor, no te presentes como un pordiosero.

—Trata de comprender a todos los hombres, así como son. Tú has de adaptarte a ellos.

4. ¿Cómo establezco contacto?

—Por medio de buena literatura, con cupón para la respuesta

—Visitando casa por casa

—A través de programas de radio

—Por medio de avisos en periódicos y revistas

—Predicando en campañas evangélicas y hablando personalmente con los que se interesan. Ofréceles cursos bíblicos y estudios bíblicos (también películas sobre la Biblia)

—Visita a estudiantes —muchos de ellos siempre están solos y apreciarán tu visita

—No te olvides de los niños de tu vecindad

—Habla con tus colegas de trabajo, con tus parientes, conocidos y amigos  
Hace poco hice un contacto nuevo en Viena. Antes de que pasaran dos días lo visité, y me dijo: “Amigo, no sabe cuánto aprecio su visita. Jamás nadie de ninguna iglesia me ha visitado. Ya charlamos por casi una hora y parece que nos hubiéramos conocido por años”. ¿Cuál fue mi trabajo? Muy poco, en verdad: (1) Dejé una revista religiosa sobre un asiento en el tren subterráneo de Viena. Me devolvieron el cupón. (2) Visité a la persona sin dejar pasar mucho tiempo. (3) Gasté un poco de gasolina, un poco de voluntad y necesité un montón de valor.

Todos pueden hacer lo mismo. Es preciso que amemos a Dios, al Señor y a nuestros semejantes. Hoy se habla mucho de motivar. En realidad, no hay ninguna otra motivación que la que el Espíritu de Dios nos da. Si él no logra motivarnos a buscar lo que se había perdido, nada ni nadie en el mundo podrá hacerlo. Dios dice en la Biblia: salvad a los errantes, buscad a los perdidos.